

## FICHA 1 – MISIÓN: VOLVER A LA FUENTE

«Yo soy la vid, vosotros los sarmientos» (Jn 15,5) fue el pasaje inspirador durante el camino capitular que nos permitió crecer en la conciencia de que somos los sarmientos de la vid que es Jesucristo y de que el viñador es Dios, Padre de todos. Esta conciencia debe ayudarnos en nuestra vida cotidiana a madurar una espiritualidad fuerte que nos haga vivir y saborear una experiencia de fe y confianza en el Señor como savia vital de nuestra elección de vida consagrada y misionera, como lo fue también para nuestro Fundador, que confió plenamente en Dios: «quien confía en sí mismo, confía en el mayor asno del mundo... toda nuestra confianza debe estar en Dios» (EE 6880-81).

También el papa Francisco, en la audiencia a los capitulares del 18 de junio [2022], subrayó este aspecto:

La misión —su fuente, su dinamismo y sus frutos— depende totalmente de la unión con Cristo y de la fuerza del Espíritu Santo. Jesús lo dijo claramente a aquellos que había elegido como «apóstoles», es decir, «enviados»: «Sin mí no podéis hacer nada» (Jn 15,5). (...) Solo si somos como sarmientos bien unidos a la vid, la savia del Espíritu pasa de Cristo a nosotros y todo lo que hacemos da fruto, porque no es obra nuestra, sino el amor de Cristo que actúa a través de nosotros.

El XIX Capítulo respondió a esta invitación formulando un sueño que describe cómo la invitación de Comboni a mantener siempre los ojos fijos en Jesús (EE 2721) se traduce en una misión inspirada y eficaz:

Soñamos con un estilo misionero más insertado en la realidad de los pueblos que acompañamos hacia el Reino, capaz de responder al grito de la Tierra y de los empobrecidos. Un estilo misionero que se caracteriza también por estilos de vida y estructuras más sencillos dentro de comunidades interculturales donde damos testimonio de la fraternidad, la comunión, la amistad social y el servicio a las Iglesias locales a través de pastorales específicas, la colaboración ministerial y los caminos compartidos. (AC 2022, 28)

Volver a la fuente, por lo tanto, significa reconectarnos con nuestras raíces combonianas, revivir una espiritualidad encarnada que refleje el carisma comboniano y que se vive, en una pluralidad de expresiones en diálogo —reflejo de las diversidades culturales y generacionales— como «cenáculos de apóstoles» que hacen causa común con las personas a las que sirven en misión y evangelizan como comunidad. El mar de la misión comboniana no se cruza con navegantes solitarios.

También la Asamblea Intercapitular (septiembre de 2025) reiteró que el camino de la recalificación de nuestras presencias y compromisos misioneros comienza con una vida espiritual y comunitaria sana y con un compromiso misionero comunitario. También se sintió la necesidad de reflexionar sobre nuestro camino para sintetizar y superar la fragmentación de significados y orientaciones que la misión tiene para el Instituto.

### Jornada comunitaria – Nuestro estilo de misión

Después de dejar tiempo para la lectura y la reflexión personal sobre los tres breves ensayos relacionados con este tema, la comunidad dedica un día a la reflexión, el compartir y el discernimiento comunitario. Se propone el siguiente esquema: reflexión personal, compartir y discernimiento comunitario para concluir con la celebración.

#### En el centro de la reflexión personal (1 hora)

Las exposiciones ofrecidas por el programa de la FP sobre este tema han tocado diferentes aspectos de la misión comboniana en relación con la realidad cambiante de nuestros días. Se invita a cada miembro de la comunidad a repensar la experiencia misionera más hermosa que ha vivido: dedique tiempo a revivirla con una mirada contemplativa, tratando de discernir la presencia del Señor en el desarrollo de la historia. Luego, en un clima de oración, reflexione:

=¿De qué manera los estímulos propuestos por las contribuciones escritas —o incluso por otras reflexiones personales— hablan de esa experiencia?

- Podrían ser ideas sobre la espiritualidad comboniana...

- o tal vez sobre la evangelización como comunidad...

- o quizás sobre los principios y la metodología comboniana...

=¿Qué te sugiere el Espíritu a través de esta nueva conciencia en relación al estilo de misión de tu comunidad hoy?

### **Discernimiento comunitario<sup>1</sup>**

=Invocación al Espíritu

=Pregunta generativa: A partir de la reflexión en oración sobre tu experiencia más hermosa de misión, ¿qué te sugiere el Espíritu sobre el estilo de misión de nuestra comunidad?

=Silencio<sup>2</sup>

=Primera ronda del compartir: (30 minutos)

>Cada uno ofrece su respuesta a la pregunta planteada (máximo 2-3 minutos)

>No hay comentarios ni reacciones, solo escucha atenta.

>Se guarda un momento de silencio entre la intervención de una persona y la siguiente.

>Puede ser útil anotar lo que te llama la atención de las distintas intervenciones.

=Segunda ronda del compartir: (30 minutos)

>*¿Qué has escuchado o percibido de los demás en tu grupo? ¿Qué te mueve el Espíritu a compartir de lo que has escuchado?*

>Ya no se trata de lo que piensas, sino de lo que has escuchado de los demás miembros del grupo.

>No hay comentarios ni reacciones, solo escucha atenta.

=Tercera ronda del compartir: (30 minutos)

>*¿Qué estilo misionero, en línea con el carisma comboniano, nos pide hoy el Señor como comunidad? ¿Qué nos está diciendo el Espíritu al grupo?*

>Al final del compartir, la comunidad dialoga tratando de centrarse en algunas acciones para poner en práctica, en respuesta a las invitaciones del Espíritu.

>Un secretario anota lo que todo el grupo decide como 1-2-3 puntos clave.

>Verificación del consenso: ¿Nos reconocemos como comunidad en estos puntos clave que queremos poner en práctica?

> Cuando el grupo ha terminado, un voluntario cierra la conversación con una oración de agradecimiento.

### **La celebración.**

=La comunidad da gracias en la Eucaristía, preparándola con una animación *ad hoc*.

=Aprovechar las posibilidades que ofrece la liturgia para celebrar de manera significativa los frutos de la reflexión y del discernimiento comunitario.

=Evaluar la posibilidad de utilizar signos o símbolos significativos.

=Llevar a la oración las experiencias y las esperanzas de la comunidad.

---

<sup>1</sup> Indicaciones para comunidades de hasta 6 miembros. En el caso de comunidades más grandes, este ejercicio puede hacerse en pequeños grupos. En estos casos, al final de la tercera ronda del compartir, se tendrá un momento para compartir los resultados del trabajo en los grupos.

<sup>2</sup> Sentido del silencio:

= Calmar el corazón: Pasar de la agitación mental al recogimiento interior.

= Escucha de Dios: Crear el espacio interior para escuchar la sutil moción del Espíritu, más allá de los propios prejuicios.

= Purificación de la intención: Preguntarse: «¿Qué quieres, Señor, que escuche o diga por el bien de la misión como comunidad?».